

Muerto sí, pero con chispa

Teatro crítica

🕒 05:30

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



«Un matrimonio y médium»

Teatro Talía (valencia)

De Jaidy Kanesh. Reparto: Lola Moltó, Álvaro Báguena, Mamen García y Diego Braguinsky.
Espacio escénico: Josep Simón. Dirección: Jaime Pujol.

La médium Sofía Reina es contratada por la periodista deportiva África Bermúdez para realizar una sesión de espiritismo con el fin de entrevistar a Ayrton Senna. Lejos de invocar al espíritu del famoso piloto, lo que consiguen es traer del más allá al difunto marido de África, Ricki. El problema es que tan sólo ella puede verlo u oírlo, con lo que se crean situaciones de lo más enrevesadas entre la periodista y su actual marido, Óscar.

La obra se complica cuando descubren que la intención de Ricki no es otra que matar a África para así poder estar con ella en el otro mundo. Sin embargo, un error de cálculo hará que sea Óscar quien muera. África pasa así a convivir con dos maridos muertos.

Este es el argumento de Un matrimonio y médium, dirigida por Jaime Pujol. Una comedia que parodia el mundo de lo fantasmagórico y se aprovecha de las confusiones que ese plano paranormal puede desencadenar. Porque sin duda, las escenas más divertidas del espectáculo son las propiciadas por la médium y Ricki, el «ectoplasma». Son estos personajes los que encarnan las situaciones más disparatadas, los equívocos más graciosos y las escenas más inverosímiles. Algo de lo que han sacado partido los actores Mamen García y Diego Braguinsky. Ambos han exprimido la chispa de sus personajes combinándose de esta forma un papel gracioso con unos actores ingeniosos.

Como ingenioso es también el espacio escénico, a cargo de Josep Simón, que ha utilizado con perspicacia diversos resortes para que nos traslademos del salón de la casa a la cocina o del jardín al dormitorio con la mayor naturalidad.

Pujol ha abordado este texto de Jaidy Kanesh con un ritmo que va in crescendo; si bien el comienzo es bastante lento, el montaje va adquiriendo agilidad hacia la mitad del mismo, logrando un final muy vivo, aunque la escena esté llena de muertos.